

## CONFIN

Confín de estado, línea de confín, frontera, muro, alambrada, stop. Prohibida la entrada.

Lineas dibujadas en las cartas geopolíticas, consecuencia de triunfos y derrotas, que cambiarán en el curso del tiempo asecurando el potente del momento que dibujará nuevamente la historia para su gloria imperitura.

El 19 de junio de 2013, en el muelle de Manfredonia, nacido desde un idea de los Scalabriniani de Siponto, fué puesta una placa de mármol para recordar los que no resultaron en llegar en las costas italianas, las costas de un trozo de aquella Europa que desde Africa es soñada y deseada.

La idea es de fijar de manera concreta un punto de reflexión, de memoria, y tal vez de esperanza, para los que, muertos en aquella mar que dio la civilización al mundo, pueda consentir reflexiones y rezos a quien sería llegado para llorar los que los precedieron. La idea me vino después la experiencia en el confín Mexico – Estados Unidos.

En aquel limite entre primer y tercer mundo, hay fosas comunes de seres humanos que no resultaron realizar el sueño de una vida dignamente vivida. También cuando estás delante a estos estragos, después del desconcierto que te asalta cuando piensas que ninguno podrá conocer sus nombres, sus orígenes, sus injusticias sufridas, sus parientes, ajenos, habrían perseguido en esperar por el buen éxito del salto de frontera, y después, perdida la esperanza, después haber llamado a las puertas de la burocracia que nunca habría contestado, te imaginas la desesperación de una madre, mujer, hijo.

Como ocasión de rebelión, buscando de remediar a un error, a alguien le ocurrió de ir al muro de confín y de pegar sobre aquel obstáculo mortal, cruces blancas con los nombres de los muertos que habían sido recuperados. Para los otros fueron puestas también blancas.

El impacto visivo se reveló terrible, consecuencia de una colera y de una rebelión ahora no más estéril sino concreta. Ahora las familias habrían un punto de referencia concreto. Delante los muertos ahogados antes de llegar a mi país me puse una pregunta: ¿donde se pone en la mar un punto de referencia? Nació así la idea de arrimar al cemento armado del muelle una piedra de esta nuestra tierra a menudo ingenerosa, pero siempre solidal.

Algunos días después de aquella iniciativa, papa Francisco fue en Lampedusa lanzando flores en la mar para aquellos hermanos del Mediterraneo. Fue un acto fuerte, ejemplar, que señalaba el camino derecho: la acogida. El próximo 30 marzo y el 1 de abril los obispos de Estados Unidos y aquellos mexicanos se encontrarán en la frontera de los dos países, en Nogales, Arizona.

Caminarán juntos en todo el confín desde las dos naciones americanas, donde en los últimos años murieron cerca de 6 mil latinoamericanos buscando de llegar en los Estados Unidos. La nota enviada a la Agencia Fides por la Conferencia de los obispos católicos de los Estados Unidos dice que el 1 de abril, a las 9 los obispos de ambos países celebrarán juntos la Eucarestia en memoria de los miles de personas muertas en busca de una vida mejor. El comunicado aclara: “la intención de este viaje es poner la atención sobre el sufrimiento humano causado por un sistema migratorio desastroso, cuestión que en el debate nacional estadounidense de la emigración es a menudo subestimada”. Mons. Eusebio Elizondo, obispo de Seattle, subraya el tema central de la “dimensión humana de la inmigración”, porque la cuestión es por “seres humanos” y no solamente para “temas económicos y sociales”. “Cuántos son muertos o vienen deportados cada día tienen el mismo valor y la misma dignidad congénita que Dios regaló a todas las personas”. El prelado añadió: “la frontera entre Mexico y Estados Unidos es la nuestra Lampedusa” y recuerda el viaje de papa Francisco y sus palabras de condena por la “globalización de la indiferencia y de la “cultura del desecho”.

En noviembre 2013 en el confín fué celebrada una singular Eucarestia para conmemorar las víctimas de la emigración: el altar estaba dividido en dos partes por la red metálica que señalaba la frontera. Por un lado estaba el obispo de El Paso (Texas, Usa) y por el otro lado el representante del obispo de Ciudad Juárez (Chihuahua, México).

Yo también estaba en una iniciativa similar; la frontera era aquella entre Nuevo Laredo, México, y Laredo, Texas, y la reflexión que hice fué que la hostia había transido entre las redes, pero la familias seguían siendo divididas por aquella barrera.